

# Pesar por muerte de Elena Caffarena

**P**esar causó en la comunidad local el fallecimiento de la iquiqueña Elena Caffarena Morice, abogada y fundadora del Movimiento Emancipación de las Mujeres de Chile (Memch) que logró el voto femenino para las elecciones municipales de 1935.

Dedicó su vida a la defensa de los derechos laborales y sociales de la población femenina y recientemente fue homenajeada por el Servicio Nacional de la Mujer.

La directora regional del Sernam, Gabriela Hip, dijo estar consternada con la noticia porque se va una de las mujeres más importantes para el desarrollo de Chile al incorporar iniciativas que aportan a la igualdad de oportunidades.

Indicó que Caffarena se transformó en un hito nacional al formar parte de la primera generación de abogadas en el país, en una época donde a las mujeres no les era fácil ni prioritario acceder a los estudios superiores y menos ejercer una carrera.

Hip indicó que los iquiqueños e iquiqueñas deben estar orgullosos por el legado de Caffarena, especialmente en lo que se refiere a la defensa de la población femenina. Recordó que el pasado 8 de

marzo la dirección regional le envió un obsequio en reconocimiento a su trabajo, acto que fue agradecido por ella, quien en una misiva resaltó el cariño que sentía por su ciudad natal.

## DIRIGENTA

Para la presidenta regional de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales, Magdona Muñoz, Elena Caffarena deja un gran desafío a las mujeres actuales.

Indicó que las chilenas deben unirse y comprometerse a seguir trabajando por la igualdad de oportunidades, especialmente en los ámbitos donde aún se hacen diferencias, como a nivel político y laboral.

## CAFFARENA

Elena Caffarena Morice fue una de las primeras 15 juristas mujeres del país, que desde un comienzo se declaró "feminista por vocación democrática".

Su memoria, aprobada con máximas distinciones, estuvo dedicada a denunciar la explotación que en esos tiempos significaba el trabajo a domicilio de mujeres.

En la década del 20, ya



*En la historia nacional quedará el nombre de Elena Caffarena, abogada que desde temprana edad se comprometió a trabajar por los derechos de las mujeres.*

en Santiago, Elena Caffarena trabajó en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile. Los inicios de su profesión los dedicó al servicio de defensa jurídica gratuita, allí conoció al que sería su esposo, Jorge Jiles.

En 1935 fundó el Movimiento de Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCH), que logró el voto femenino.

Como jurista, hizo importantes aportes como por ejemplo el libro "Capacidad de la mujer casada en relación a sus bienes".

También se dedicó a trabajar por la defensa de los



*Gabriela Hip: "los iquiqueños debemos estar orgullosos del legado que ella nos deja".*

niños y sus familias. Fue una de las primeras en firmar un llamado a constituir un comité chileno de defensa de los derechos humanos. También



*Magdona Muñoz: "debemos seguir su ejemplo y luchar por nuestros derechos".*

fue decisiva su presencia en la creación de un centro de estudios de la mujer, que más tarde se llamaría "La Morada".

## Historia de una nortina

Elena Caffarena Morice nació en Iquique el 23 de marzo de 1903, fue la tercera de siete hijos del empresario textil italiano Blas Caffarena Chiozza

Viuda del abogado Jorge Jiles Pizarro, tuvo tres hijos Jorge, Juan y Ana María, y abuela de siete nietos y de cinco bisnietos

Sus estudios fueron cursados en el Liceo de Niñas de Iquique hasta el quinto grado de Humanidades, para terminar sexto grado en el Liceo N° 4 de Santiago.

Ingresó a la escuela de derecho de la Universidad de Chile, de la cual egresó y se tituló el 5 de agosto de 1926.

A través del Movimiento de Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCH), participó e diversas movilizaciones en pro de las mujeres en torno a sus derechos como madres, trabajadoras y ciudadanas.

Formó parte de las primeras 15 juristas mujeres del país, siempre se manifestó contraria a lo que se suponía era el camino "natural" de las jóvenes de su tiempo que pensaban en bordar, tocar el piano y esperar que un joven bueno golpeará su puerta.